

AMOR Y CONTROL

Un una historia de la vida real que termina en manos de la muerte.

Un joven de 24 años fue hallado dentro de un costal en una cera donde comúnmente se suele recoger la basura en el barrio el jardín de la ciudad de Cali, sus condiciones no eran muy estables, ni mucho menos aptas para un humano, al parecer habían apuñalado todo su cuerpo sin ninguna compasión alguna, dejando su rostro totalmente destrozado, en el momento no se supo quién era, ni a qué familia pertenecía, pues habían robado todas sus pertenencias, billetera, hasta sin zapatos lo dejaron, el cadáver fue encontrado a eso de las 5:30 de la mañana del día 30 de septiembre del 2009, los desafortunados de encontrar dicha atrocidad fue una familia de recicladores quienes apenas iniciaban su trabajo, y pensaron que este costal tan grande con franjas de colores podría ser un buen comienzo del día, y vaya con la sorpresa que se han encontrado, aterrorizados de haber visto algo tan violento decidieron llamar a la policía los cuales llegaron casi pasando las 6 de la mañana y fue en ese momento donde empezaron a hacer el levantamiento, a despertar los chismosos mirando por la ventana e incluso parados al lado de la franja amarilla ¡peligro! Intentando ver un chico terriblemente masacrado, obviamente no podía faltar -El Pueblo- el periódico más amarillista de dicha ciudad, quienes no se quisieron quedar atrás, desde que abrieron el costal hasta que le pusieron la manta blanca estos chicos llamados periodistas tomaron fotos hasta llenar sus memorias, es que quien no, con este caso tan caótico, nadie se lo iba a perder, iba a ser lo más impactante del mes; los policías terminaron de hacer su debido procedimiento, tomar sus fotos, hacer todo lo posible por identificar a este hombre hicieron su levantamiento, montaron en el carro y se fueron, quizás pueda aparecer algún familiar o una persona que lo conozca.

Mientras tanto en la ciudad de Medellín en el barrio de san Javier una familia aparentemente pequeña se limitaba a vivir su vida comúnmente, y hacer sus labores cotidianas, a eso de las 4:40 de la tarde reciben una desagradable noticia el día 30 de septiembre del 2009, suena el teléfono de la casa, ¡Alo! Contesta la joven de 22 años, quien es la que recibe la desagradable noticia, ¡Hola, Laura con lolo, lucho está muy grave! Fueron las palabras de aquel otro de hombre las cuales fueron las peores que le hayan podido decir a esta joven, Laura era la hermana de lucho, la cual no tuvo otra que sacar fuerzas de donde no las tenía para preguntar ¿Qué paso?, lo único que le pudieron decir fue, le dieron unas puñaladas anoche, está muy grave, Lolo quedo de comunicarse más tarde, Laura no tuvo de otra que esperar y contarle a su mamá de que era lo que estaba pasando, sabía que iba a ser muy duro para ella pero lo debía hacer, las dos se encargaron de informar al resto de la familia, pero primero que todo le informaron a Diana la otra hermana de Laura quien vivía cerca y de inmediato llevo a la casa de su mamá junto con su esposo a esperar más razones y que les decía el susodicho Lolo, pasados 20 minutos más o menos llamaron nuevamente, pero ya no hablo Laura, ya la que estaba hablando era Diana, ya que ella no creía que él estuviera grave, ella creía que pasaba algo más; cuando contesto pidió información muy detallada, y exigió que le dijeran la verdad; pues claro esta mujer tenía la razón, le estaban ocultando la verdad y lucho no

estaba grave, estaba ¡muerto!, le habían dado entre 15 y 20 puñaladas con arma blanca en todo su cuerpo y lo tenían en la morgue de la ciudad Cali, necesitaban que fueran dos familiares a hacer papeles y recoger algunas cosas que el joven tenía en su apartamento ya que él vivía solo. Al colgar el teléfono sintió desmoronarse con esa noticia, con soltar la primera lagrima ya todos sabían que era lo que había pasado y no se dijeron nada más, solo tomaron un momento de silencio y lloraron hacia no lo quisiesen hacer, pasada media hora llegó la hija de Diana de la escuela quien apenas tenía 12 años, ella con mucha inquietud los miraba a todos, y no entendía que pasaba, ya se estaba empezando a desesperar un poco, pero... ¡¿Qué paso?! La madre con sus ojos encharcados pero conteniéndose para mostrar fuerzas, dijo, - A su tío Lucho lo mataron – la pequeña niña entendía y sentía ese gran dolor, ¡Noooo, noo mi tío no! Esas fueron las palabras de la niña mientras corría hacia una de las habitaciones a llorar y tras ella su madre a consolarla, pero esto no fue suficiente, la niña tenía su corazón roto, Lucho para ella era el mejor tío, a pesar de que no viviera con ella era el que más la mimaba, conocía sus resabios para poder dormir, era el que la cuidaba, para ella Lucho era como su súper héroe, el que nunca le decía que no a lo que ella pidiera, y siempre se la llevaba a donde el fuera desde que pudiera, ahora que iba a hacer esta niña sin su tío, que duro puede ser la partida de ese gran ser querido con tan pocos años de edad. Pero ahora lo que había que hacer era ir a recoger el cadáver a Cali y hacer todas las vueltas para poder enterrarlo en Medellín.

Diana y su madre fueron esa misma noche a la ciudad de Cali, apenas llegaron empezaron a hacer vueltas, se encontraron con el mencionado Lolo y él las llevó al apartamento que era de él, donde lastimosamente ya no quedaba nada, como puede existir en el mundo gente tan malvada de robar hasta las pertenencias de la casa de un muerto, pues lo habían dejado sin NADA, se llevaron el televisor que había comprado recientemente, pertenencias personales, todo se lo habían llevado, no le dejaron ni ropa para poder enterrarlo; al otro día ya tenían que esperar a que terminaran de hacer los estudios en la morgue para poder llevárselo para Medellín, y en los estudios forenses encontraron que este hombre no había muerto por sus puñaladas si no por falta de respiración, el murió ahogado en el costal.

El 1 de octubre regreso a Medellín Diana con su madre y el cadáver de su hermano, y en las horas de la tarde se inició su respetivo velorio en villa nueva sala de velación 1A donde se encontraban todos los familiares y un par de amigos de la familia, entre ellos Jaime, el compinche de Lucho desde niños, quienes siempre habían estado unidos y hasta hacían sus maldades juntos y se habían prometido el uno al otro que el que muriera el otro debía poner las iniciales del nombre en la lápida de oro. El 2 de octubre a las 10 de la mañana se le hizo la misa y a eso de medio día más o menos, se le hizo su entierro en un cementerio cerca a sus familiares, en el barrio san Javier. En las horas de la tarde la familia se reunió en la casa de la madre del difunto, a comer algo ya que en todo el día no les había quedado tiempo de comer nada y decidieron hacerlo todos en familia y compartir un rato agradable entre ellos y despejar sus mentes después de lo que paso.

Lucho su niñez y parte de la adolescencia la había vivido en un pueblo del departamento de Antioquia, Vegachí y había sido un joven muy arriesgado, él haría lo que fuera por tener dinero, entre esas cosas estaba hasta robar a su propia familia, con tan solo 14 años de edad él ya se había acostumbrado a robar las pertenencias de sus familiares, principalmente su madre, a los 16 años de edad decidió irse de la casa, pero sin perder lazos familiares. Cuando se fue, comenzó a vivir con un amigo, quien era el que lo estaba llevando por este mal camino, con la misma edad que tenía cuando salió de su casa hizo el robo más impactante de todos al esposo de su hermana Diana, la mayor; su esposo tenía guardado un revolver de Jaime el primo lejano de la familia a quien le había tocado escaparse y dejó guardado esta arma en la casa de ellos, y Lucho lo robó, y quien sabrá con que intenciones lo hizo o que tenía en mente hacer con esa arma a tan solo 16 años de edad. Y así se pasó su adolescencia mientras vivían en dicho pueblo, pasado unos años decidió venirse a vivir a la ciudad de Medellín, donde comenzó a vivir con Jaime, los cuales se volvieron muy amigos y cada vez se aliaban más para hacer sus daños y cosas malas a la demás gente.

Toda su juventud se dedicó a lo que le resultara, hasta vender vicio si lo era necesario e incluso estuvo un tiempo en la cárcel por dicho delito, el cual le enseñó a no hacer cosas tan arriesgadas o tan si quiera a cuidarse un poco más a la hora de hacer las cosas; pasado un tiempo decidió pagar servicio en la escuela de policía Carlos Holguín en la ciudad de Medellín, y fue allí donde le tocó vivir infinidad de cosas, hasta aguantar hambre, ya que en un tiempo estuvo en el Caquetá ya que andaba en una situación bastante crítica y como dicen los paisas –Mierda si le tocó comer por allá- pero viéndolo desde otro punto el hombre podía andar con armas y hacer lo que quisiera, porque al fin y al cabo era la autoridad y nadie podía llevarle la contraria. Después de esta experiencia sus deseos por las armas era aún más grande, y apenas terminó de prestar servicio y hacer sus deberes decidió ir en busca de cosas nuevas e irse para Cali, en busca de nuevas cosas, lo que se sabe es que se fue con uno de los amigos que conoció mientras estuvo en la policía, lo que tenemos claro es que no iban en busca de cosas buenas ni mucho menos cambiar sus estilos de vida.

A sus 20 años más o menos fue donde se estableció completamente en la ciudad de Cali e inicia su vida mala como siempre él había querido y había demostrado desde pequeño que era lo que iba a ser; inicialmente se dedicó al robo, que era en lo que más experiencia tenía y fue allí donde conoció gente que lo fue llevando por otro camino más lejano, el ser –Sicario- en el cual logró conseguir buen dinero y establecerse económicamente, y podía tener todos sus lujos y cosas, pero lastimosamente no todo es color de rosa y tarde que temprano su hora debía llegar, hasta que un día del mes de septiembre un compañero de trabajo y muy buen amigo de él murió, lo cual no le agradó mucho, al parecer le había dado un poco duro saber esto, junto con su jefe fueron al velorio y luego se tomaron unos tantos tragos luego de esto cada uno fue para su casa, Lucho decidió ir caminando y no quiso que si jefe lo llevara hasta su casa, en el camino se encontró con unos supuestos amigos los cuales decían que sentían y entendían su dolor, lo cual era una mentira la estrategia era hacerlo ir hasta la casa de uno de ellos por supuestamente tenían un negocio muy bueno para proponerle y entre esas cosas algo por

mostrarle, el joven en su estado de alicoramiento no lo dejo ver un poco más allá y de estar un poco más precavido debido a los enemigos que tiene; una vez llegaron a la casa, la cual quedaba en un segundo piso, en una esquina exactamente, se sentaron en la sala a hablar de los supuestos negocios, pero en realidad todo era para distraerlo un poco, uno de los manes fue a la cocina por algo para tomar, pero en realidad por lo que fue era por un cuchillo doméstico, con el cual lo ataron bruscamente por la espalda y todo su cuerpo, hasta en su rostro, dejándolo totalmente desangrado y sin un aliento, no contentos con esto tenían un costal reciclador en el cual lo echaron pero antes de esto le quitaron zapatos, reloj, papeles, billetera y todo lo valioso que cargaba, después de haberlo metido allí desde el balcón de la casa lo tiraron a la calle, donde justamente quedaba un basurero, que trato tan poco humano para una persona, puede que este joven no haya sido la mejor persona pero una muerte de esta manera no tiene perdón. Y fue así como termino el joven de 24 años que desde sus 14 años había estado metido en estas cosas y siempre quiso más y más de este mundo.

ALEJANDRA CADAVID GUTIÉRREZ

GRADO ONCE UNO

INSTITUCIÓN EDUCATIVA COLEGIO LOYOLA PARA LA CIENCIA Y LA INNOVACIÓN